

# creencia – belief

Authored by  
**memjavad**

November 6, 2025

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *creencia – belief*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=3079>

## Creencia

**Primary Disciplinary Field(s):** Filosofía (Epistemología, Metafísica), Psicología Cognitiva, Sociología, Teología

### 1. Definición Central y Naturaleza Epistémica

La creencia, en su sentido más amplio, constituye un estado mental o actitud proposicional en la que un individuo asume o acepta que una proposición, enunciado o premisa particular es verdadero, sin requerir necesariamente una prueba concluyente o absoluta de dicha veracidad. Es la aceptación subjetiva de la realidad. En filosofía, se distingue rigurosamente de otros estados mentales como el deseo, la esperanza o el conocimiento, siendo conceptualizada como un compromiso cognitivo con la verdad de un contenido. Este compromiso es fundamental para la acción racional; un agente actúa basándose en lo que cree que es cierto sobre el entorno. Por ejemplo, si un individuo cree que el autobús llegará a las 8:00 a.m., basará su hora de salida en esa creencia. Esta naturaleza orientadora y predictiva subraya la importancia de la creencia como mecanismo adaptativo y estructurador de la experiencia humana.

Desde la perspectiva de la [Filosofía de la Mente](#), la creencia se puede modelar como una relación triádica entre un sujeto (S), una actitud (creencia) y un objeto proposicional (P). La creencia se distingue por su carácter representacional; representa cómo el mundo es percibido por el sujeto. Esta representación no es meramente pasiva; tiene implicaciones normativas sobre cómo debe comportarse el sujeto. La fuerza o el grado de convicción asociado a una creencia puede variar desde una mera suposición hasta una certeza inquebrantable. Los teóricos a menudo debaten si las creencias son entidades discretas y binarias (se cree o no se cree) o si existen en un espectro de probabilidad, donde la racionalidad dicta que la fuerza de la creencia debe ser proporcional a la evidencia disponible.

El concepto de creencia es intrínsecamente problemático en el campo de la [Epistemología](#), la teoría del conocimiento. Tradicionalmente, el conocimiento se ha definido (desde Platón) como una Creencia Verdadera Justificada (CVJ). Esta definición posiciona la creencia como un componente necesario, pero no suficiente, del conocimiento. Para que una creencia se eleve al estatus de conocimiento, debe cumplir con dos condiciones adicionales: ser objetivamente verdadera y estar adecuadamente justificada por evidencia, razón o experiencia. Este marco subraya la conexión crítica entre la creencia y la justificación, haciendo de la creencia el punto de partida para cualquier indagación sobre lo que podemos saber.

### 2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

La palabra española "creencia" proviene del latín *credentia*, que a su vez deriva de *credere*, cuyo significado original implicaba "confiar" o "poner el corazón" (posiblemente relacionado con la raíz

indoeuropea \*kerd-, corazón). Esta etimología sugiere que la creencia históricamente ha estado ligada no solo a la cognición racional, sino también a la confianza, la lealtad y la fe, especialmente en contextos religiosos o interpersonales. Durante la antigüedad clásica, la distinción entre *doxa* (opinión o creencia no justificada) y *episteme* (conocimiento verdadero y cierto) fue crucial, particularmente en la filosofía platónica. Los filósofos griegos se esforzaron por mover el discurso humano desde el ámbito inestable de la creencia hacia la certeza de la razón.

Durante la Edad Media, el concepto de creencia se fusionó fuertemente con la [Fe Teológica](#). La creencia en Dios y los dogmas revelados se convirtió en el paradigma central de la creencia, contrastando la fe (aceptación de verdades reveladas sin prueba empírica) con la razón (conocimiento adquirido a través de la lógica y la experiencia). Filósofos como Agustín de Hipona y Tomás de Aquino intentaron armonizar estos dominios, postulando que la fe era un tipo de creencia que, aunque superracional, no era inherentemente irracional y podía ser apoyada por argumentos metafísicos. Esta era consolidó la creencia como un motor fundamental de la moralidad y la estructura social.

El Renacimiento y la Ilustración marcaron un retorno al escepticismo y un énfasis renovado en la justificación empírica. Filósofos como René Descartes, con su método de duda radical, buscaron dismantelar todas las creencias previas que no pudieran resistir el escrutinio racional, estableciendo la certeza como el único fundamento del conocimiento. En el siglo XX, la filosofía analítica, especialmente con figuras como Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein, centró el análisis de la creencia en el lenguaje y la lógica, tratando la creencia como una relación entre un sujeto y una proposición lingüística. Este enfoque contemporáneo busca despojar a la creencia de sus connotaciones emocionales y volitivas para analizar su estructura lógica y su papel dentro de los sistemas cognitivos.

### 3. Tipologías y Clasificaciones de la Creencia

Las creencias pueden clasificarse según diversos criterios, reflejando su origen, su objeto y su función dentro del sistema cognitivo de un individuo. Una clasificación fundamental distingue entre creencias de hecho, creencias de valor y creencias normativas. Las **creencias de hecho** (o descriptivas) se refieren a estados del mundo que pueden ser empíricamente verificados o falsados (ej. "El agua hierve a 100°C"). Las **creencias de valor** (o evaluativas) se refieren a juicios sobre la bondad, la belleza o la importancia (ej. "La justicia es importante"). Las **creencias normativas** (o prescriptivas) se refieren a cómo debe comportarse uno (ej. "Debemos decir la verdad").

Otra distinción crucial es entre creencias conscientes y creencias inconscientes o implícitas. Las **creencias conscientes** son aquellas que el sujeto puede articular y reflexionar sobre ellas. Las **creencias implícitas**, a menudo estudiadas en psicología cognitiva, son suposiciones o

estructuras mentales que influyen en el comportamiento y el procesamiento de la información, pero que el individuo no ha formulado explícitamente. Estas incluyen los sesgos cognitivos y los esquemas mentales que operan automáticamente. Por ejemplo, un prejuicio puede funcionar como una creencia implícita que moldea la interacción social sin que el sujeto sea plenamente consciente de su contenido proposicional.

Finalmente, las creencias se pueden clasificar por su resistencia al cambio. Las **creencias periféricas** son relativamente fáciles de modificar mediante nueva evidencia (ej. la creencia sobre el pronóstico del tiempo). Las **creencias centrales** o fundamentales son aquellas que están profundamente arraigadas, a menudo ligadas a la identidad personal, los valores morales o la visión del mundo (ej. creencias religiosas o políticas). Estas últimas son altamente resistentes a la falsación y, cuando son desafiadas, pueden provocar disonancia cognitiva y una fuerte reacción defensiva por parte del individuo, ya que su modificación implicaría una reestructuración significativa del yo.

#### 4. La Creencia desde la Perspectiva Filosófica: Epistemología y Razón

El desafío central de la epistemología es determinar cuándo una creencia es racionalmente justificable. La teoría fundacionalista sostiene que las creencias se justifican por su relación con ciertas creencias básicas (o fundacionales) que se consideran autoevidentes o infalibles (ej. creencias sensoriales inmediatas o verdades lógicas). Por otro lado, el coherentismo argumenta que una creencia está justificada no por su relación con fundamentos, sino por su armonía y consistencia con el resto del sistema de creencias del individuo. En este modelo, ninguna creencia es privilegiada; la justificación es una propiedad holística del sistema.

Un debate significativo concierne al **Voluntarismo Doxástico**: ¿es la creencia una cuestión de voluntad? La mayoría de los filósofos contemporáneos argumentan que la creencia es involuntaria; no podemos simplemente decidir creer algo que sabemos que es falso, o dejar de creer algo para lo que tenemos evidencia abrumadora. Sin embargo, existe un voluntarismo indirecto, donde podemos elegir las acciones que influyen en nuestras creencias (ej. buscar evidencia, exponernos a ciertas ideas). Este debate tiene profundas implicaciones éticas, ya que si las creencias son involuntarias, la responsabilidad moral por ellas se vuelve más compleja.

El problema de Gettier, introducido en 1963, desafió la definición tripartita de conocimiento como CVJ, demostrando que es posible tener una creencia verdadera y justificada que, no obstante, no constituye conocimiento. Los contraejemplos de Gettier revelaron que la justificación podía ser defectuosa o accidentalmente ligada a la verdad. Este desafío obligó a la epistemología a buscar una "cuarta condición" para el conocimiento, lo que llevó al desarrollo de teorías como el externalismo (donde la justificación depende de factores externos al sujeto, como la confiabilidad causal) y el internalismo (donde la justificación debe ser accesible a la conciencia del sujeto).

## 5. El Estudio Psicológico de la Creencia: Cognición y Motivación

La [Psicología Cognitiva](#) aborda la creencia como una estructura de datos mentales que se almacena, recupera y procesa. Los psicólogos estudian cómo se forman las creencias, cómo persisten y cómo influyen en el procesamiento de información subsiguiente. Las creencias actúan como filtros cognitivos o esquemas que permiten a los individuos interpretar rápidamente grandes cantidades de datos ambientales. Este procesamiento, sin embargo, está sujeto a la influencia de heurísticas y sesgos que, si bien son eficientes, a menudo llevan a errores sistemáticos en el juicio.

El **Sesgo de Confirmación** es quizás el mecanismo psicológico más influyente en la persistencia de las creencias. Este sesgo describe la tendencia humana a buscar, interpretar y recordar información de una manera que confirma las creencias preexistentes, mientras se ignora o se minimiza la evidencia que las contradice. Este proceso no es necesariamente consciente, lo que explica por qué las personas pueden mantener creencias erróneas incluso ante hechos irrefutables. La psicología social también estudia la **Disonancia Cognitiva**, el malestar experimentado cuando un individuo sostiene dos o más creencias contradictorias, o cuando una creencia choca con una acción. La reducción de la disonancia a menudo conduce a la modificación de la creencia menos central o, más comúnmente, a la racionalización de la acción o la distorsión de la nueva evidencia.

La formación de creencias no es puramente racional; está profundamente influenciada por factores motivacionales y emocionales. Las **Creencias Motivadas** son aquellas que se adoptan o mantienen porque satisfacen una necesidad psicológica, como la necesidad de control, la autoestima o la pertenencia social. Por ejemplo, las creencias optimistas pueden servir para reducir la ansiedad, incluso si se basan en evidencia débil. En este sentido, la creencia opera como una herramienta psicológica para mantener la homeostasis emocional y la coherencia narrativa del yo. El estudio de la psicología de la creencia revela que la mente humana está diseñada para priorizar la coherencia y la utilidad sobre la verdad objetiva en muchos contextos.

## 6. Implicaciones Sociológicas y Culturales

En sociología, las creencias son vistas como construcciones sociales fundamentales que estructuran la realidad compartida, la acción colectiva y la identidad grupal. Las **Creencias Colectivas**, según Émile Durkheim, son representaciones compartidas que trascienden a los individuos y ejercen una fuerza coercitiva sobre ellos, siendo esenciales para la cohesión social y la moralidad. Estas incluyen mitos, ideologías y sistemas religiosos, y son transmitidas a través de la socialización y las instituciones. La estabilidad de una sociedad depende en gran medida de la aceptación generalizada de un conjunto básico de creencias sobre el poder, la moralidad y la historia.

La teoría de la [Construcción Social de la Realidad](#), desarrollada por Berger y Luckmann, postula que las creencias son externalizadas, objetivadas e internalizadas. Las creencias se vuelven "objetivas" a través de la institucionalización y la habitualización, creando un mundo social que se siente natural e inmutable para sus participantes. Las ideologías políticas, por ejemplo, son sistemas de creencias que justifican estructuras de poder y desigualdad, siendo resistentes al cambio porque están incrustadas en las prácticas y narrativas cotidianas.

En el contexto de la comunicación moderna, la difusión y la polarización de las creencias se han convertido en temas críticos. La aparición de las redes sociales y los ecosistemas de información personalizados (cámaras de eco) exacerban el sesgo de confirmación a nivel social, dificultando la exposición a creencias contradictorias y fortaleciendo la identidad grupal basada en un conjunto particular de creencias. Esto lleva a la fragmentación social y al desafío de establecer un consenso sobre hechos básicos, fenómeno que tiene profundas implicaciones para la democracia y la ciencia.

## 7. Debates Clave y Críticas

Uno de los principales debates en torno a la creencia se centra en el escepticismo radical. El escepticismo pone en duda la posibilidad misma de la justificación, argumentando que, dado que toda creencia se basa en otras creencias (o en evidencia sensorial falible), no podemos garantizar que alguna de ellas sea verdadera o esté adecuadamente justificada. Este desafío obliga a los epistemólogos a defender la posibilidad de la justificación racional, ya sea a través de fundamentos irrefutables o mediante sistemas de coherencia robustos.

Otra crítica surge de la filosofía de la ciencia, donde el [Falsacionismo](#) (Karl Popper) sostiene que la ciencia no se basa en la prueba de creencias, sino en la refutación constante. Las teorías científicas deben ser falsables, y la actitud científica ideal implica la voluntad de abandonar una creencia (hipótesis) cuando la evidencia lo exige. Esta postura contrasta con la tendencia psicológica humana a aferrarse a las creencias, sugiriendo un ideal normativo de provisionalidad epistémica.

Finalmente, la crítica pragmática (como la articulada por William James) argumenta que la verdad de una creencia debe medirse por su utilidad práctica o su éxito en guiar la acción, más que por su correspondencia metafísica con una realidad externa. Aunque esta postura ha sido criticada por relativizar la verdad, subraya que, en la vida cotidiana, la función primaria de la creencia es proporcionar una base estable para la acción, independientemente de si es objetivamente infalible.

## 8. Lecturas Adicionales

[Epistemología - Wikipedia](#)

[Belief - Stanford Encyclopedia of Philosophy](#)

[Psicología Cognitiva - Wikipedia](#)

[La Construcción Social de la Realidad - Wikipedia](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM